

Seminario de Lenguaje **Comunicación y Cultura**

Unidad 4 Lenguajes estéticos y culturales



Unidad 4 Lenguajes estéticos y culturales

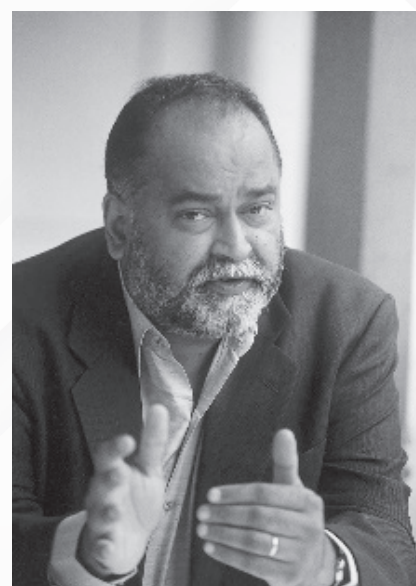


(Gamma, 2025) **Lenguajes estéticos y culturales**
[Imagen generada por gamma.app].

El recorrido que hemos realizado a lo largo de este seminario por diferentes unidades nos ha permitido llegar a un lugar en el cual la línea del Lenguaje Comunicación y Cultura de la Maestría en Investigación social y Educativa ha implementado en sus trabajos de grado e investigaciones relacionadas, diferentes, conceptos, estrategias metodológicas y también experiencias en lo relacionado con los estudios del lenguaje desde una perspectiva interdisciplinaria.

Una de ellas hace referencia a la importancia que tiene pensar en la relación lenguaje y cultura y su producción/creación de sentidos en las comunidades y la manera en que ellas a través de diferentes ficciones y construcciones de tramas, logran constituir no solamente su realidad, sino afectar la transformación de sus territorios. De tal manera que nos encontramos ante diferentes maneras de comprender las relaciones que tienen que ver con las expresiones que permiten la interacción entre individuos y la producción de sentido de los grupos sociales ya sea a través de prácticas en las que acuden a un ejercicio de posicionamiento estético y artístico como adaptación a los cambios sociales sea como resistencia o mimetismo.

Dichas maneras de ser y actuar emergen con por un lado, por la tradición cultural manifestaciones que son alimentadas que por años ha comprendido la historia de los pueblos en sus espacios, pero también tienen que ver con la capacidad de reacción de las comunidades y lo que en algún momento el antropólogo hindú Arjun Appadurai denominó como la inteligencia colectiva o la capacidad que tiene lo colectivo de inventar y de crear estrategias culturales para sobrevivir desde el hecho cultural. (Appadurai, 2015).

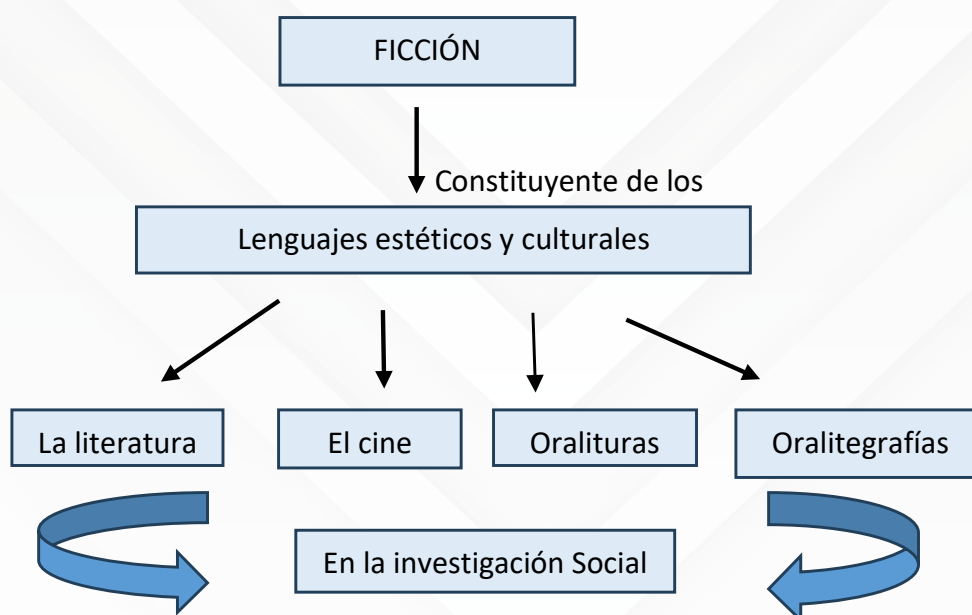


Autor desconocido. (s.f.). **Arjun Appadurai**
[Fotografía tomada de bokus.com].

En este sentido la construcción de los lenguajes estéticos y culturales comprenden la manera en que no solamente la lengua pasa de ser una unidad de comprensión y de identidad dentro de los grupos, sino se construyen nuevos códigos - lenguajes y maneras no solamente comunicarse entre el colectivo sino de expresarse hacia afuera y relacionarse además de su territorio con los espacios de los otros.

De tal manera que la apuesta estética y cultural siempre ha sido una relación que va de la mano con las posibilidades de creación ficcional entendiendo que estas ficciones no solamente se tejen en el ámbito de la adecuada reacción al mundo contemporáneo, sino que inclusive las tramas de significación se remontan a tiempos anteriores en los cuales por ejemplo la oralidad y otras manifestaciones artefactuales y estéticas eran maneras claves de comunicarse y de tejer cultura y sociedad.

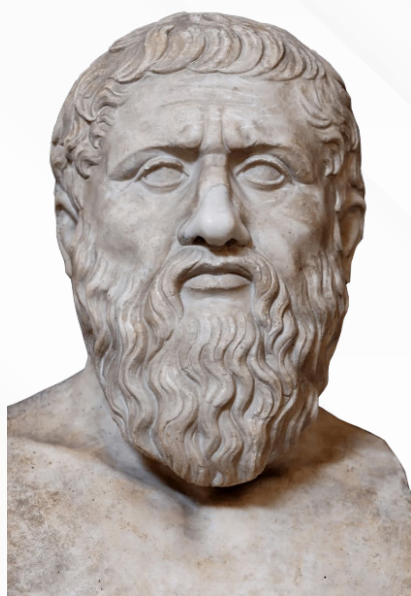
Mapa de contenido de la unidad



4.1 Ficción, Literatura y Cine en investigación social

4.1.1 Ficción e investigación social

Investigar fenómenos sociales y productos culturales que vinculan la ficción como elemento constituyente permite conocer distintos aspectos de las formas como construimos las realidades que habitamos física o imaginariamente. Así mismo, facilita interpretar los sentidos que proyectan tales elaboraciones como parte de la subjetividad de los individuos y los colectivos sociales. Para la investigación social abordar la ficción es ocasión para establecer el diálogo necesario con las humanidades en la comprensión de los mundos, las sociedades y las culturas.



Gamma, 2025) **La Mimesis de Platón**
[Imagen generada por gamma.app].

El concepto de ficción se ha atribuido, desde las humanidades, a las reflexiones platónicas en relación con la *mimesis*. La palabra griega *mimesis* (**μίμησις**) significa imitación, Platón utilizó el término en su obra *La república* (Libro tercero) para referirse a la creación poética y de fábulas cuando el escritor o poeta representa a los personajes asumiendo su voz y su comportamiento, es decir, cuando los imita. En el libro décimo Platón refiere al imitador (artista) como aquel que se aleja con su imitación de la verdad, que no logra, con su escritura, llegar a la realidad de los objetos. Dice Sócrates: “El autor de fantasmas, es decir, el imitador, sólo conoce la apariencia de los objetos, y de ninguna manera lo que tienen de real” (Platón, 1997:391).

El término ficción proviene del latín clásico y se refiere a *fictio* que significa hacer, formar, acción de fingir. En la tradición de las humanidades el término se mantuvo en el sentido que le dio Platón y se situó en los estudios filosóficos (retóricos) y literarios (en los géneros). En el siglo XX el concepto es retomado por la filosofía desde una perspectiva ontológica para dar cuenta de la existencia de entidades de naturaleza ficticia, inventada o producto de la imaginación. Es posible seguir el uso del concepto en filósofos como Nelson Goodman, Roman Ingarden, John Searle. Desde los Estudios literarios: G. Genette, W. Iser, Dolezel, Harshaw, Pavel, entre otros.

Nelson Goodman (1990) considera que no existe un solo mundo real como entidad dada, sino que más bien existen mundos que se crean a partir de distintos sistemas de representación y de la experiencia humana. Esta última sitúa un marco referencial humano sensorial, cognitivo, emocional, sociocultural en el cual se construyen dichos mundos. Desde esta idea es posible interpretar que las ciencias y el arte construyen mundos como realidades simbólicas. La ficción desde la perspectiva de este autor se convierte en el mecanismo a partir del cual es posible crear los mundos. En el mundo social y cultural la ficción contribuye en la construcción de esta realidad como forma simbólica; es por ello que,



Autor desconocido. (s.f.). **Nelson Goodman**
[Fotografía tomada de revistareplicante.com].

productos estéticos del arte como, la literatura y el cine permiten interpretar las realidades sociales y culturales como representaciones de las relaciones, las emociones y comportamientos; las formas de organización social, cultural; elementos todos permeados por la imaginación como facultad creativa de la mente humana.

Ciertamente la ficción existe por la capacidad mental humana para imaginar o representar a partir de la percepción que los sentidos le permiten, y bajo el entendido de que participar de la ficción no tiene consecuencias que pongan en peligro la propia sobrevivencia o que tenga efectos en la vida práctica. Es así como, a través de la facultad de imaginar, la ficción puede transitar hacia la cotidianidad en la realidad concreta, inmediata o empírica.

En la necesidad humana de afirmar la certeza de la existencia, también como un mecanismo de supervivencia y de enfrentamiento de las consecuencias o de los efectos de nuestras acciones, la “realidad” de la vida social se instala como “verdad”. Trayendo las ideas de Nietzsche en su ensayo: *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, se pregunta el filósofo:



Autor desconocido. (s.f.). **Nietzsche**
[Fotografía tomada de elsevier.es].

¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas sino como metal (Nietzsche, 1990: 25)

La verdad se presenta como un principio de orientación, pero su naturaleza es convencional. En este sentido, la verdad, se convierte en la categoría que, necesariamente, limita y condiciona la relación con la ficción. Se hace necesario entonces hacer claridad permanente entre lo que es ficción y lo que es realidad empírica. Se entiende entonces la estrecha relación existente entre ficción y realidad y se sitúa, la verdad, como un parámetro para la relación posible entre ambas dimensiones.

El acercamiento que puede darse entre las humanidades y la investigación social contribuye en las reflexiones y análisis que se requieren frente a la presencia de la ficción en la sociedad y la cultura, de sus formas de manifestación y permanencia en su historia y en sus prácticas cotidianas. En este proceso, el estudio del lenguaje, el discurso y el arte verbal (en sus diversos géneros) como instrumentos para la representación, permiten la comprensión de la presencia de la ficción en los mundos que creamos y habitamos.

4.1.2 La literatura y el cine en la investigación social

La literatura y el cine en la investigación social se convierten en los contextos a partir de los cuales se pueden interpretar y analizar realidades sociales y culturales. Ambas formas expresivas se presentan como productos estéticos susceptibles de ser abordados en multiplicidad de aspectos de interés para las ciencias sociales. En tanto sistemas comunicativos creadores de micro mundos, posibilitan diversos estudios de orden interdisciplinario. En el acercamiento a dichos mundos, siempre media el concepto de ficción y los juegos de aproximación con la realidad empírica y concreta.

Desde la literatura, teóricos de las ciencias sociales han planteado importantes aspectos para cuestionar y con ello conocer aspectos de la realidad social y cultural antes no considerados. En el texto: *Pasaporte sellado. Cruzando las fronteras entre Ciencias sociales y Literatura* de Gilda Waldman, se muestra la literatura como un espacio, a través del cual, se han hecho importantes aportes en esta vía. La autora plantea ejemplos históricos presentando la influencia de la literatura en algunos autores en Ciencias sociales, así menciona a Marx, en sus reflexiones sobre el dinero en los Manuscritos de 1844, a partir del *Fausto de Goethe* y del *Timón de Atenas de Shakespeare*. Identifica en Max Weber la influencia también del



Autor desconocido. (s.f.). **Gilda Waldman**
[Fotografía tomada de flickr.com].

Fausto al incorporar la relación entre ética protestante y el desarrollo del capitalismo; en Durkheim, los ejemplos que tomó de la literatura sobre el suicidio planteadas en la sociología. La autora trae la mención de Foucault en su libro *Las palabras y las cosas* reconociendo cómo este libro surgió bajo la influencia de la obra de Borges y finalmente, recuerda como Bauman se inspiró en Ítalo Calvino para desarrollar su idea de modernidad líquida.

En sentido inverso, las ciencias sociales han contribuido en la creación literaria, la autora menciona el caso de la creación de la obra de Émile Zola o de Kafka. En este último, en su obra *El proceso* es posible ver, dice la autora, en el trasfondo del texto, los planteamientos de Max Weber. En todos los casos mencionados ha habido una influencia de un espacio intelectual en el otro. El impacto de la literatura en las ciencias sociales dice Waldman: “ha servido como modelo de comprensión de procesos y fenómenos sociales e históricos. La ficción ha contribuido en la realización de agudos y lúcidos análisis de la realidad” (Waldman y Trejo, 2018: 9). La literatura también ha sido modelo para transformar la escritura en las ciencias sociales aportando formas de escribir y metodologías para investigar o estudiar distintos fenómenos sociales y culturales.



Autor desconocido. (s.f.). **Edgar Morin**
[Fotografía tomada de editorialkairos.com].

El cine también ha sido reconocido como un producto cultural que ha permite abordar la realidad social y cultural en las Ciencias sociales. Edgar Morin en el *Cine o el hombre imaginario* hace un análisis del impacto del surgimiento del cine para la humanidad identificando en él el reflejo del mundo humano como si fuese su doble, dice el autor: “El mundo de las imágenes desdobra sin cesar la vida. La imagen y el doble se modelan recíprocamente” (Morin,1972:35).

Como expresión artística el cine participa de los juegos con la ficción y su efecto, como el ya manifestado por la literatura ha impactado a pensadores y creadores en la realidad social y cultural. En el abordaje de las realidades que presenta el cine pueden identificarse asuntos, procesos, fenómenos en general de las realidades prácticas e inmediatas de los espectadores, de ello depende en gran medida el éxito identificatorio que promueve el cine.

Además de las películas como productos cinematográficos, el cine ofrece para la investigación social el documental, considerado uno de sus géneros (acopiado también entre los géneros audiovisuales); éste se constituye en un recurso creativo muy poderoso, en la posibilidad que tiene para contar, informar, dar voz a personas y grupos sociales, para conservar memoria histórica pero también para propiciar reflexión, análisis e interpretación de distintos fenómenos, situaciones y problemas de las realidades sociales y las culturas.

4.2 Oralituras – Oralitegrafías, otras ficciones y Narrativas

Podríamos comenzar con aludir a la oralidad como uno de los desarrollos tecnológicos cuya base lingüística ha tenido un papel fundamental en las sociedades desde sus orígenes. La oralidad no solamente abarca el aspecto primitivo de la tecnología del lenguaje sino ella como lo han señalado autores como Ong (2003) entre otros se convierte en una tecnología que ha permitido el transporte y la evolución de las transformaciones culturales y sociales en las cuales la invención de la escritura es un punto de derivación creativa de las construcciones que de manera paralela siguen coexistiendo. En la creación ficcional y narrativa que lo oral ha desplegado en diferentes manifestaciones es importante situar dos construcciones claves: en primer lugar la *Oralitura* como el campo de las oralidades que están construyendo ejercicios de literacidad de manera no canónica ella se constituye como una base de construcción, no sólo, de los relatos míticos fundacionales de las comunidades sino también de la manera en que el acontecimiento como un fenómeno

social que se plasma en el lenguaje, se transforma en un elemento estético con el cual lo colectivo va definiendo sus formas de interacción.

Por otro lado junto a esa técnica de oralidad las culturas ancestrales han desarrollado codificaciones textuales que producen efectos similares a los de la escritura es decir que implican desarrollos simbólicos y sígnicos alrededor de las historias los relatos y las formas de relación que han tenido los pueblos en sus territorios, parte de esto lo encontramos en las *Oralitegrafías* como manifestaciones gráficas expresiones de imagen con las cuales se constituyen alfabetos y sistemas gramáticos de expresión ancestral con las cuales las comunidades se han identificado.

Al respecto hay un trabajo clave que es el del profesor Miguel Rocha Vivas, literato experto en lenguas y literaturas quien se ha propuesto analizar el papel intercultural en las relaciones que tienen que ver con la herencia de los pueblos indígenas y sus manifestaciones culturales. Para Rocha (2010) hay una importancia clave del encuentro intercultural de lo literario en lo que él ha desarrollado como *Mingas de la Palabra*; estas mingas de la palabra precisamente proponen desde el pensamiento indígena que es un sentipensar, la construcción de nociones que invierten la polaridad hege-



Autor desconocido. (s.f.). **Miguel Rocha Vivas**
[Fotografía tomada de festivaldepoesiademedellin.org].

mónica que ha sido instalada por un pensamiento occidental moderno clásico (POMC) en términos del geógrafo Agustín Berque (2009) nociones originarias que tratan de debatir las visiones de arriba hacia abajo por un efecto que plantean los mundos indígenas que es el *Pachakuti* o revolcón de espacio tiempo que en Quechua y Aimara implica poner las cosas al revés.

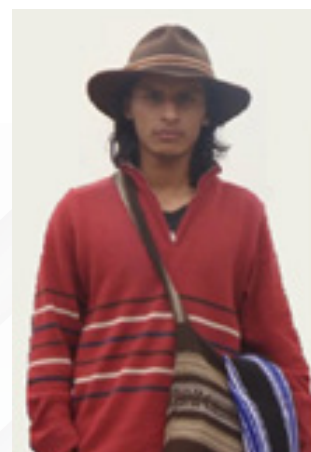


Autor desconocido. (s.f.). **Elvira Espejo Ayca**
[Fotografía tomada de argentina.gob.ar].

Dichas visiones de cabeza, se constituyen como una oportunidad de jugar con lo múltiple no solo en el invertir y dar la vuelta sino darle proximidad a categorías que han sido marginadas por las formas duales del pensamiento occidental, así que esto se expresa en imágenes en series de símbolos que se producen por creadores indígenas y que llegan a los mundos no indígenas o mundos colonos. Podemos poner ejemplos de oralitegrafías a través de trabajos como los que tienen los tejidos como lo muestra la artista - tejedora Elvira Espejo Ayca (2024) en la crianza de la fibra y el

tejido como escrituras de la memoria en la crianza mutua la oralitegrafías plantean una pictoideografía que dialoga por ejemplo con formas del tejido, mediante formas sedentes o tramas de marco y formas que constituyen figuras geométricas ancestrales que caracterizan, momentos del trabajo de la tierra o de la celebración o de los ciclos naturales de los cuerpos animales y humanos, son expresiones, culturas tejedoras como es el caso de los Muisca, Embera, Gunadule, Wounaan, entre otras. De lo que se trata es de comprender, por un lado que también se encuentran los ideogramas que están situados en formas de vientres plasmados en chumbes romboidales y radiantes, así como también se encuentran los de forma de colmena que recuerdan el antiguo nombre de lo que se denominó en la conquista o invasión como América, el nombre originario de Abya Yala o Tierra en madurez, así como los espirales y los grifos y los zigzags que muestran las montañas en lo que podemos llamar lenguajes configurantes y figurantes territoriales.

De tal manera que las técnicas de tejido pueden variar de una cultura a otra, tejer con gramos de mostacilla como pasa con las texturas Embera o Kamëntsá o también trabajar la oralitura que implica el viaje de la memoria, la poética visual o lo que llamamos el vestido de la palabra entre esas expresiones encontramos la poesía indígena, expresada por ejemplo en la épica náhuatl mexicana o en palabras que vienen de grupos como los Ingas en el samai de la poesía de Pedro Ortiz, las pinturas de Jacanamijoy entre otras manifestaciones artísticas.



Autor desconocido. (s.f.).

El samai de la poesía de Pedro Ortiz

[Fotografía tomada de laraizinvertida.com].

De tal manera que estas formas de pensarse diferente o de pensarse de maneras otras implican ejercicios de intercambio de saberes originarios y saberes contemporáneos en lo que con base en los autores que hemos venido desarrollando podemos situar en términos de tecnologías del lenguaje en claves interdisciplinarias.

4.3 Literatura de no ficción

La consideración de literatura de no ficción aparece desde el planteamiento de la existencia de unas fronteras entre ficción y realidad. Harshaw (1997) alude a que la literatura ha de identificarse teniendo en cuenta unos “campos de referencia”. *El campo de referencia interno*, es propio de la literatura y está constituido por todos los aspectos que dan cuenta del mundo ficcional como los personajes, las situaciones, el tiempo, el espacio; refiere el mundo ficcional creado en el texto novela o cuenta y no establece una dependencia con el *campo de referencia externa* que sería el real en el cual habita el lector como sujeto social, aunque puede tener inspiración en la realidad, sin embargo la obra guarda una autonomía que la identifica como mundo posible propuesto desde la ficción literaria.

Tanto el campo de referencia interno como el campo de referencia externo pueden entrar en interrelación. Entendidas como formas semióticas y discursivas que entran en relación o en interdiscursividad se da lugar a la creación de nuevos géneros discursivos. En este sentido la literatura de no ficción se genera en aquellas producciones que establecen una estrecha relación entre ficción y realidad.

Entre ficción y realidad la comunicación que se establece entre géneros discursivos es fundamental en tanto se hace posible una mayor relación entre ficción y realidad cuando los sistemas comunicativos que se encuentran tienen un alto grado de afinidad, por ello la literatura de no ficción tiene un amplio desarrollo en la relación que se teje entre literatura y periodismo. Abordar esta interacción supone la comprensión de relaciones de mayor complejidad que requieren aspectos teóricos y metodológicos desde presupuestos sistémicos o de la teoría de sistemas (Borja, 2011).

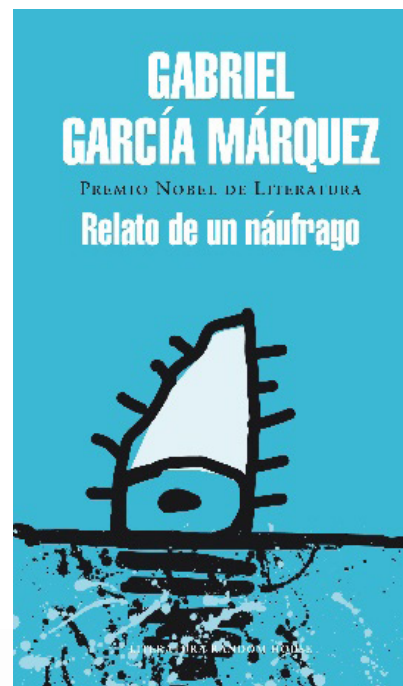


Autor desconocido. (s.f.). **Tom Wolfe**
[Fotografía de washingtonpost.com].

Se debe al Nuevo Periodismo, tendencia en la historia del periodismo que aparece en la década de los años 60 y que se atribuye a la nueva forma de escribir realizada por algunos periodistas quienes utilizaron técnicas narrativas tomadas de la ficción narrativa de la literatura y que se basaban en hechos reales (Borja, 2014). El norteamericano Tom Wolfe es la figura más reconocida en las letras anglosajonas, quien sería revolucionario en la producción del reportaje al implementar en éste técnicas propias de la ficción literaria. Una de las características fundamentales de este tipo de género es una marcada intención de denuncia frente a acontecimientos que se suceden en la vida social y que pueden verificarse a partir de hechos verídicamente acontecidos.

En América Latina ha sido Gabriel García su máxima expresión, en sus obras se identifica fuertemente esta influencia, sus textos fueron recurrentes en tomar como punto de partida noticias, sucesos o hechos de la realidad colombiana. Para ver este proceso resulta interesante el análisis de la obra *El relato de un naufragio*, escrita en el año de 1955 bajo el género de la crónica.

En esta obra el autor devela los acontecimientos que rodearon el hundimiento de la embarcación de la Marina de guerra colombiana, llamada El destructor Caldas, dando a conocer que el motivo fundamental del hundimiento fue el exceso de carga de electrodomésticos que se traían de contrabando. Se denunció con ello la participación de las fuerzas armadas colombianas bajo el amparo del gobierno de turno en la dictadura de Rojas Pinilla. Es a través del uso de la técnica narrativa de la novela como el periodista y escritor da a conocer a la opinión pública los pormenores del colapso de la embarcación, fomentando, con ello, el sentido crítico del lector y su valoración frente a este hecho, el cual por la prensa de la época fue catalogado como un mero accidente ocasionado por una ola durante una tormenta.



Autor desconocido. (s.f.).

Retrato de El relato de un naufrago

[Fotografía tomada de buscalibre.com.co].

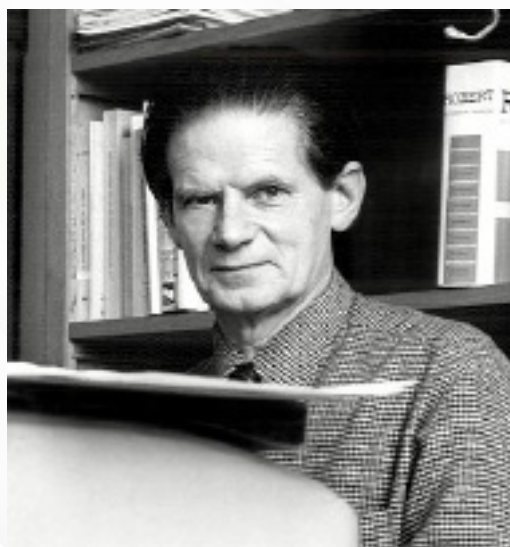
García Márquez a través del periodismo de investigación busca acercar al lector a lo que él denominó “verdad, nunca publicada hasta entonces” aportando pruebas que sustentaron el engaño al que fue sometida la opinión pública, mostrando la corrupción de las fuerzas navales del Estado. La crónica fue realizada mediante entrevistas realizadas al sobreviviente del accidente, el naufrago, Luis Alejandro Velasco y a través del relato de éste, se elaboró la narración de no ficción. El entrevistado fue convertido en la crónica en narrador, personaje y testigo.

El efecto de la denuncia a través de la publicación del Relato de un naufrago implicó para el autor el exilio, para el diario El Espectador, quien publicó la crónica por entregas, significó enfrentar el cierre temporal del medio y someterse a un constante periodo de censura por parte del gobierno militar de la época.

4.4 Lenguajes Culturales y estéticos en contextos sociales y educativos

En base al problema de Homo symbolicus expuesto en la unidad uno y apoyados en procesos de exploración sobre el tema (Castiblanco 2020) la línea ha desarrollado una serie de análisis en sus tesis y sus trabajos de investigación profesoral con referencia a la posibilidad de reflexionar la multiplicidad de lenguajes y sus contextos sociales en tanto culturales y estéticos.

Un punto clave es la comprensión del lenguaje como una tecnología social y podemos a partir de allí proponer que al enfocar los lenguajes en clave cultural y estética abogamos a dos sentidos principales de su comprensión: en primer lugar, a la comprensión semiótica que implica el desarrollo de un análisis de los signos que están implicados en la producción de este tipo de lenguajes. Estos signos vienen de las tradiciones culturales y de los entornos con los cuales las comunidades han fabricado unos sistemas de codificación con los cuales comprenden y se relacionan en sus interacciones cotidianas.



*Autor desconocido. (s.f.). **André Leroi Gourhan**
[Fotografía tomada de biografiasyvidas.com].*

Por otro lado, implica desde una semiótica social y una mirada interdisciplinar la comprensión social de las maneras con las cuales está interviniendo un grupo mediante expresiones que pueden configurar un determinado lenguaje que propone unas formas de interactuar internas y externas a los grupos como formas de reaccionar ante el medio ambiente que los afecta y por lo tanto con quienes le habitan. A modo de trayectoria podemos situar en términos referenciales los trabajos que ya se han citado al principio de estas unidades del seminario como son los de André Leroi Gourhan (1971) quien a través del gesto y la palabra, nos propone un ejercicio paleontológico

y antropológico que permite comprender lo que llamaríamos bases tecno culturales; esto quiere decir que la técnica como cadena operatoria, forma sentidos y nos permite llegar a una relaciones de construcción del lenguaje como tecnología social y nicho de otros tipos de formas que van más allá de los esquemas lingüísticos.

Aquí es importante hallar la prevalencia o la afectación del contexto que invita a una comprensión territorial geolingüística - geodiscursiva y por qué no, geosemiótica desde las comunidades. En este sentido los trabajos realizados por Orlando Fals Borda son muy importantes para ponernos en contacto sobre la relación de cómo estos lenguajes y la cultura han entrado en una relación de territorio y acción, que también se relaciona con acciones no solamente en el plano material sino en el plano simbólico para la defensa de los lugares de



*Autor desconocido. (s.f.). **Orlando Fals Borda**
[Fotografía tomada de radionacional.co].*

ocupación. Además de ellas se sitúan las formas de comunicación e interacción cotidiana, que diseñan de manera comunal formas de resistir los embates del pensamiento civilizatorio, lo que ha situado el papel de las ecologías de saberes y de intercambios como grandes nichos de producción de lenguajes culturales y estéticos. A partir por ejemplo de los trabajos de autores como Arturo Escobar (2019) en un sentido antropológico de sentipensamiento del territorio, es posible a partir de estos elementos situar que si la lengua es una primera tecnología evolutiva y el lenguaje una tecnología social, la manera en que es clave pensar lo ilocutivo – perlocutivo (recordando a Austin) de las expresiones que van desde la grafía al gesto, de la fascia a la performance; es decir el movimiento corporal y la producción fonética de las hablas, pero a su vez su implicación como lo vimos con las oralitegrafías con la forma pictórica y ritual, con las cuales se expresan entre otras como las Sonoras y olfativas lenguajes que son vehículos de modelos sociales de interacción.

Para comprender la operación de los lenguajes culturales y estéticos, se ponen en relación dos tipos de matrices constitutivas. En primer lugar, unas matrices de estructuras sociales y lingüísticas que se nutren de la historicidad de las sociedades en el tiempo; ellas entran en relación con las estructuras y matrices comunicativas que al decir de Castoriadis (2013) se mueven de manera magmática, dando origen a nuevos acontecimientos comunicativos-expresivos. De tal modo que se desarrollan unos códigos que tienen que ver en primer lugar con unos códigos del territorio o de la percepción espacial; en segundo lugar, unos códigos emergentes o del acontecimiento y en tercer lugar, pero no menos importante, unos códigos de la memoria o de los usos de los lenguajes.

Para entrar en materia, el primer grupo son los códigos que refieren a las espacialidades involucran la selección del lugar como una superficie de registro en términos de Halliday la experiencia en términos del bagaje colectivo e individual en juego y las formas de percepción en la selección de los espacios. Por otro lado, nos encontramos con el acontecimiento como un código social emergente al cual las comunidades apelan a sus técnicas comunicativas y de la memoria y performáticas con las cuales ellas producen unos efectos en términos de los relatos y las construcciones sociales sobre lo que constituyen sus hechos sociales.

Por último la construcción de memorias plantean la confección de pasados que justifican o dan forma a sus rasgos de género, etarios e institucionales con los cuales construyen identidades y sinergias a través de prácticas artísticas, o rituales - estéticas que caracterizan su entorno además de sus reivindicaciones culturales por ejemplo, los cantos, danzas, gastronomías entre otras costumbres que están situadas en actos rituales o rutinas bajo ritmos que nos dan una idea de cómo el lenguaje cultural y estético constituye una forma de comunicación y convivencia de diferentes pueblos y culturas.

En conclusión, la existencia de lenguajes culturales y estéticos no solamente es una manifestación que se produce en los espacios comunitarios, ellos intervienen de manera permanente en las interacciones de aulas y espacios de formación que se encuentran institucionalizadas en universidades y colegios, pero también en los espacios en los cuales las personas trabajan al tiempo que también aprenden de sus oficios, como comunidades de artesanos y culturas indígenas. Es por eso, que es importante en términos de una investigación social y educativa tener en cuenta qué tipo de lenguajes están atravesando las relaciones sociales que estamos investigando; cómo se pueden develar las tensiones que se producen en diferentes ámbitos sociales y grupos con respecto al uso de bienes comunes, el usufructo del espacio y la pervivencia de unas relaciones sobre otras con las cuales siempre se crean conflictos que lamentablemente terminan direccionados a violencias de tipo estructural y de tipo simbólico en las sociedades.

Se trata de encontrar con las comunidades unas apuestas de co-creación y coproducción con las cuales se reconozca y se visibilice el espectro de estas manifestaciones estéticas y culturales a fin de lograr que las prácticas que han configurado a las poblaciones, no sea una razón de violencia sino una oportunidad de conocernos en la diferencia y por lo tanto construir con ella los buenos vivires o el bienestar común de los involucrados.

Referencias de la unidad

Arfuch, L. (2010). Espacio, tiempo y afecto en la configuración narrativa de la identidad. En: Dsignis 15 Tiempo, espacio e identidades.

Borja, Mirian. (2011). Interacción entre periodismo y literatura como sistemas semióticos y discursivos de comunicación. En: Revista Esfera Vol. 1. 41-46.

Castells, M. (2000). La sociedad red. Alianza editorial.

Diccionario Clásico etimológico. Consulta realizada en: <https:rae.es/archivo-digital/diccionario-clasico-etimologico-latino-espanol>.

Goodman, N. (1990). Maneras de hacer mundos. Machado Libros.

Harshaw, Benjamin. (1997). Ficcionalidad y campos de referencia. En: Teorías de la ficción Literaria(pp123-157). Arco Libros.

Plantín, Christian (2012). Argumentar y manipular para probar. En Soler S. Lenguaje y Educación: Perspectivas Metodológicas y teóricas para su estudio. Bogotá: DIE – UD.

Castiblanco, A. (2020). Lenguajes culturales en la producción territorial: tramas de un campo en los estudios sociales del lenguaje y la comunicación. En: *Revista Esfera*, Vol 10. (p.p, 9 -21).

Morin, E (1972). El cine o el hombre imaginario. Paidós

Rocha, Miguel (2018). Mingas de la palabra. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Waldman, Gilda (2018). Pasaporte sellado. Cruzando las fronteras entre Ciencias Sociales y Literatura. Universidad Autónoma Metropolitana.